

Gloria Carrillo Serrato

*Desafíos del socialismo cubano*, de Fernando Martínez Heredia, quien ha desempeñado cargos en el servicio diplomático cubano, entre otros, es uno de los pocos estudios que abordan la necesidad de cambios dentro del sistema político de Cuba. Esta obra reúne dos trabajos escritos en diferentes momentos. El primero: "Rectificación y profundización del socialismo en Cuba", está fechado en abril de 1988, mientras que el segundo, "Transición socialista y democracia: el caso cubano", fue publicado en la revista *Cuadernos de Nuestra América*, número 7, de enero-junio de 1987. Aparecen reunidos por su estrecha vinculación, e incluso varios temas se abordan en ambos.

El primer estudio está dividido en cinco partes: "El problema de la transición socialista y sus enemigos"; "Lo que es posible hacer en el socialismo"; "Qué se quiere *rectificar*"; "¿Una revolución desde arriba?", y "Participación y profundización del socialismo".

Desde un punto de vista teórico, el segundo estudio se integra por los apartados: "Democracia en América Latina de los ochenta"; "La democracia y sus determinaciones"; "Capitalismo, democracia, revolución socialista"; "La transición socialista en Cuba, el proceso de rectificación".

La obra que reseñamos ha sido escrita en el marco de los cambios y revisiones críticas del socialismo mundial. No obstante los acontecimientos trascendentales de los últimos meses en Europa Oriental, aún no conocidos por el autor aunque sí intuidos, estos ensayos son un serio intento de análisis y de crítica respecto de la revolución cubana.

Martínez Heredia recorre 30 años de vida revolucionaria, exponiendo del socialismo cubano tanto sus logros, aciertos y avances, como sus errores y vicios.

No sin defender el sistema político cubano, aplaude el proceso de cambio que desde fines de 1984 la dirección del Partido Comunista Cubano (PCC) y el Estado han impulsado en la economía y en diferentes sectores políticos. Un conjunto de medidas que han hecho que "el socialismo cubano esté viviendo una etapa de renovación y profundización de su régimen y su proyecto. Un

proceso que solemos llamar de rectificación de errores y tendencias negativas". Al tiempo que enfatiza que esta etapa no es consecuencia de las crisis del Tercer Mundo o de la revisión crítica socialista —aunque no pueda ser ajena a ello— piensa que es esencial entender que el proceso "parte de nuestros problemas y de las fuerzas fundamentales con que contamos para avanzar".

El texto intenta en su análisis "atender a las causas, lo esencial, los fines, las tendencias, las probabilidades de acierto y de éxito del proceso de rectificación de errores y tendencias negativas, como parte de la necesaria conflictividad presente en la construcción socialista".

Asimismo, el autor resalta como la cuestión central del presente proceso que vive su país "la participación popular consciente y creadora" en todas las instancias de la vida nacional. Y vincula lo anterior con el conjunto de organizaciones que han de ser decisivas para el logro y eficacia de los cambios requeridos. Destaca principalmente la labor del Partido Comunista Cubano (PCC), de la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC), del movimiento sindical, de los Comités de Defensa de la Revolución (CDR), de la Federación de Mujeres Cubanas (FMC), de la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAPO), de la Federación de Estudiantes (FEU, FEEM) y de los Pioneros.

En este contexto señala que el Estado, como parte del sistema de transición socialista, debe ser, igualmente, objeto de un "profundo revolucionamiento", y aquí se hace también referencia a la Constitución de 1976, cuya aplicación habrá de ser garantizada por el Estado mismo.

Martínez Heredia concluye que "sólo utilizando los instrumentos fundamentales del poder popular socialista podrán vencerse de una manera eficaz las lógicas resistencias de las deformaciones ideológicas y los intereses creados".

La importancia de este trabajo radica precisamente en su carácter autocrítico, más allá de brindar una exposición sencilla sobre el socialismo cubano. Alude a un análisis de la democracia en América Latina y de la democracia en el socialismo, así como a un reconocimiento y valoración explícitos de la necesidad de cambios profundos en la vida nacional cubana en todos sus aspectos, incluyendo errores y riesgos que puedan finalmente abrigar grandes aciertos y éxitos.

